

Mikel Urdangarin, el ‘pintor’ de las emociones musicadas

El cantautor inicia la gira de presentación de su disco ‘Margolaria’ hoy, en el Teatro Campos

Andrés Portero

BILBAO – La inmortalidad, las promesas incumplidas, la atracción entre dos personas, el proceso creativo y las ansias de libertad son algunos de las columnas vitales sobre las que se asienta *Margolaria* (Elkar), el último disco de Mikel Urdangarin. Su gira de presentación se inicia hoy en el Teatro Campos Elíseos de Bilbao, en un concierto que arrancará a las 20.30 horas y que bajará la persiana al festival Loraldia, en el que colabora DEIA.

“Es un disco fresco, vital y de mucho recorrido musical”, asegura su autor sobre *Margolaria*. “Es pura vida, he puesto mucho corazón, hígado y sangre en él. Me he vaciado en la interpretación”, explica el cantautor vizcaíno, cuyo objetivo al grabarlo fue “ofrecer una versión de lo que soy yo, tanto en la música como en mis inquietudes ante la vida”. En definitiva, “un disco auténtico y verdadero, sin artificios y lo más fiel posible a mí mismo”.

El disco supone también la recuperación del grupo de Urdangarin tras sus últimas experiencias en solitario o en formato reducido. “Tenía ganas de recuperar a la banda, a la que me une como un cordón umbilical”, indica. Hoy le acompañarán en Bilbao Ángel Celada (batería), Koldo Uriarte (piano, teclados), Jon Cañaveras (bajo), Rafa Rueda (guitarras) y Nika Bitchiasvili (violín). “Su empuje y pegada crean una gran amplitud de colores y dan mucho recorrido musical. El disco es como la vida, ya que tiene un poco de todo”, explica. Y adelanta que “el grupo está puesto y fino, lo advertí ya en los ensayos”. A continuación, Urdangarin explica el contenido del disco, analizando sus temas, uno a uno.

BIHOTZ HILEZKORRA “Trato el tema de la inmortalidad. La canción nace tras una velada en el caserío de Felipe Uriarte, guía de alta montaña, junto a otros montañeros y depor-



El concierto de Mikel Urdangarin será el encargado de bajar la persiana del festival Loraldia.

tistas. Al calor de la chimenea y de abundante pacharán casero, empezamos a narrar experiencias cercanas a la muerte... aunque yo tengo las mías, ¡los montañeros ganaron por goleada! Y contábamos cómo hubo un tiempo en el que nos sentimos inmortales y cómo ese tiempo ya pasó. Es una canción dedicada a esta gente cuya pasión es más fuerte que el temor a morir. Al mismo tiempo, es un canto a las ganas de vivir. Yo, todavía, en ocasiones cercanas al delirio, pienso que no moriré jamás. ¡Lamentablemente, sé que no va a ser así pero esos momentos son de felicidad plena!

ZUREA DA “Hablo de cómo el sentido de la propiedad se ha apoderado de

nuestras vidas. Pinto un cuadro antagónico a ese concepto, donde la ausencia de bienes materiales no es óbice para ser feliz. La soledad elegida, la incomodidad y la falta de confort aparecen como símbolos de libertad. Son ideas que se repetirán durante el disco”.

ITSASOAN EURIA La letra la firma su amigo y poeta Gerardo Markuleta. “Habla de las promesas incumplidas, de lo difícil que es prometer y cumplir en algo emocionalmente tan cambiante como el amor entre dos personas. Es un precioso regalo de Gerardo”.

LIBRE “Trata de las emociones contenidas, de los silencios dañinos. De la

necesidad de superarlos, de sentirte libre para comunicar lo que sientes, aun a riesgo de que te partan la cara. El amor sale victorioso en *Libre*”.

HIRITIK URRUN “Probablemente, es el tema en el cual la idea de libertad aparece de manera más salvaje. Detrás subyace el derecho a huir, la legitimidad de la evasión. Más si tu entorno te oprime o te disgusta. Intentar cambiarlo desde dentro es una opción. Salir del calor de la tribu, también. Aparece el desierto, lo inhóspito, la soledad... terreno de libertad frente a lo urbano, frente al paisaje seguro. Lejos de la ciudad”.

ORAIN “De manera desenfadada y riéndome un poco de mí mismo,

hablo del poder cambiante de la atracción entre dos personas. De cómo nunca es igual el amor del uno hacia el otro y los estragos que este poder oscilante produce en nosotros”.

MARGOLARIA “Trata de la creación. del proceso creativo. De cómo éste debe ser lo más puro y libre posible. “Begiak zarratzen direnean, gogoa hiltzen denean, orduan hasten da dena, orduan argitzen dena, orduan jaiotzen, dena, orduan zabaltzen, dena” (Cuando se cierran los ojos y muere el pensamiento, entonces empieza todo, todo se ilumina, todo nace, todo se expande). En contraposición al análisis consciente de lo que deseamos conseguir, opto por apagar la luz, por dejar de pensar. En ese estado nace algo puro, no contaminado. Sé que es muy difícil, pero la música a veces te brinda la oportunidad de vivir algo así”.

MENDIAN GORA Son unos bertso de Xabier Amuriza. “Es una versión completa con música nueva de la canción que popularizó Imanol. A aquella le faltaban dos de los bertso escritos por Xabier. Y estos resumen de manera ideal el espíritu vitalista de *Margolaria* (el pretendido, al menos). Es un canto a la vida, a las ganas de vivir. Lo inútil que resulta preocuparnos de la muerte mientras estamos vivos. “Ni hiltzen naizen gauean behintzatz eizue lo lasai” (El día que yo muera, dormid tranquilos).”

KOPLA BIHOTZEKUAK “Vengo a reivindicar al individuo frente al grupo, algo que demasiadas veces se penaliza en la vida. Hablo de lo necesario de desobedecer ante la injusticia que a menudo conlleva vivir en una sociedad organizada y reglada, que, a menudo, abusa del más débil, y de la que yo también formo parte. Me rebelo ante el adocenamiento, ante la alienación. Apelo a la libertad, a luchar por ella, pero, ¿estamos dispuestos a pasar frío, a renunciar al confort? Porque eso es lo que hace en ese lugar”.

DENA NEURE BAITAKO Segundo regalo del poeta Markuleta. “Trata de la condición humana, de cómo todas las variables habitan en uno. De aceptar que, al igual que un lado luminoso, también existe el lado oscuro en cada uno de nosotros. “Onerako zein txarrerako, dena da neure baitako” (Para bien y para mal, todo forma parte de mí). ●

Kepa Murua publica el poemario ‘Lo que veo yo cada noche’

“Me gustaría que el lector reconociera que puede ser más inteligente cuando termine de leer el libro”, asegura el escritor

GASTEIZ – “En cada contexto, nosotros, siendo los mismos, somos distintos. En la noche, el aire que nos envuelve nos hace de otra manera. Nos mezcla los sueños, los deseos, los ánimos, el descanso, la espiritualidad, la religión...”. En ese momento de cada jornada “la palabra no es grito o ruido como durante el día. La noche lla-

ma a la ternura, al abrazo, a la confesión solitaria, íntima... es cuando se ve a la persona”. Ahí donde encuentra el tronco principal del nuevo poemario de Kepa Murua, aunque, como buen árbol, también tiene sus raíces abarcando otras temáticas e ideas.

Lo que veo yo cada noche (Luces de Gálbo) es una realidad palpable des-

pués de no pocos años de trabajo, un libro “extenso” de “poemas largos” que exigen de una labor concienzuda para cuidar “el peso de cada palabra, del ritmo, del silencio”. Por ello, ha llevado lo suyo la creación pero también la corrección, aunque el autor reconoce que “me gusta recrearme en las pruebas, soy un tipo de esos que ama la artesanía de este oficio”.

Siendo un poemario profundo quiere ser también cercano, puesto que el poeta escapa de la solemnidad.

“Como lector no me gusta que me den lecciones de muchas cosas e intento evitar lo que no me gusta”, dice con una sonrisa. “Aquí hay un juego del aire, del amor, de la ternura, de la soledad y de la esperanza. Pase lo que pase, durmamos acompañados o solos, al final se trata de superar los retos de la vida. Este es un libro para despertarse”. “Me gustaría que el lector reco-

nociera que puede ser más sabio, más inteligente, que puede ser mejor persona cuando termine de leer el libro. Aquí se habla de la reflexión en la calma, de la madurez en la calma, no en el estrépito, no en el ruido o en la aceleración. La aceleración es un toque a la superficie. En la calma es cuando sabes. Y me gustaría que el lector se diera cuenta del valor la palabra”. – c. González



Kepa Murua.